

Desde Custodia Cordis, deseamos hacer un homenaje muy especial en este Tiempo de Adviento, a la Fuerza de una Mujer que creyó en lo Imposible y abrió a la humanidad, las Puertas del Cielo y con ello, la esperanza en la sanación y salvación real de cada uno de nuestros corazones, desde el Corazón inmenso de su Hijo.

Hoy queremos transitar de la Mano de la **Inmaculada Concepción**. El cielo y la tierra se juntan para cantar y contemplar la belleza de María.

Nos vamos a detener en el Evangelio de San Lucas, la Anunciación. [Lc 1, 26-38].

Estamos conociendo día a día, a nuestros queridos evangelistas. Sabemos que Lucas es descriptivo, detallista en sus textos, casi puedes imaginar la escena.

María se hallaba en oración cuando se le apareció el Ángel San Gabriel. Ella, mantenía una unión muy íntima con Dios.

Ella fue concebida sin pecado original. Es el dogma de fe que la Iglesia celebra en la Fiesta de la Inmaculada.

Fue el Papa Pío IX quién en el año 1854, así lo declaró. En 1858, a Bernardet, en la Gruta de Lourdes, se lo confirmó la Virgen.

Ella era una niña humilde y no culta y menos en cosas teológicas. Cuando la Virgen le manifestó que dijese al Obispo que **Ella era la Inmaculada Concepción**, Bernardet, no sabía la trascendencia de estas Palabras que están escritas en la Gruta de Lourdes.

No obstante, ya la Virgen, lo avisa en 1830 a otra francesita en Paris, Catalina Laboure, humilde religiosa a quién le pidió que diseñase la Medalla de la Milagrosa, según María quería fuera hecha. A ella, ya le habló de su Inmaculada Concepción.

Pero hemos de saber, que España, muchos siglos antes, ya vivía este dogma sin haberse proclamado. En el siglo de oro, en muchas universidades, y en las órdenes religiosas, se hacía un voto para defender la Inmaculada Concepción de María.

Ya en el Siglo VII, en la época visigótica, San Ildefonso, hablaba de esta cualidad de María. En el siglo XVII, fue también muy defendida por los franciscanos.

En fin, antes que ser proclamada esta realidad a nivel litúrgico, en la costumbre del pueblo de Dios, ya se sentía. **España es tierra de María.** Sobre todo, en España, como hemos dicho, se amaba muchísimo esta advocación, antes de ser promulgada en el Siglo XIX.

**Ojalá, no perdamos nuestras raíces cristianas. Sobre ellas, se ha de seguir edificando esta sociedad.**

Quitarlas, y sobre todo en España, donde tanto hemos defendido la fe, es desdibujar nuestra esencia. **Dios también se manifiesta en la Historia.**

Estamos marcados por ese designio de Dios, en el Amor a María. Recordamos con cariño y gratitud que, para la celebración del centenario de la



Consagración de España al Sagrado Corazón, la Santa Sede concedió la celebración de un Año jubilar desde el 1 de diciembre de 2018 al 24 de noviembre de 2019.

Somos depositarios de la custodia de unas sólidas raíces cristianas. No hemos de acomplejarnos de ello.

María es la nueva Eva. Cuando Eva es tentada por la serpiente cambió el rumbo de la Creación. El capítulo Tercero del Génesis, es básico en nuestra historia de salvación. Dios ve que su criatura había sido muy dañada por Satanás, ángel que Él creó y

quería, pero que tuvo celos y envidia de Dios, y no soportó que Dios creara al Hombre y a la Mujer.

Dios se puso al lado del hombre y dijo a la serpiente que la Mujer, chafaría su cabeza. La serpiente para ello, mordería el talón de la Mujer.

Eva, significa vida. María es la nueva Eva. Ella es la elegida por Dios para destruir la cabeza del mal. Pero antes, la serpiente mordería su talón.

María, nació sin pecado original. Lo celebramos el Día de la Inmaculada Concepción. Sin embargo, como Jesús, no fue excluida del mal. A Ella, Satanás la trituraría en su corazón. ¿Dónde está tu Dios?, Le diría tantas veces en su vida. Sobre todo, en la Pasión.

Una vez, en mi oración delante de una imagen de la Piedad, sentía, como María aguantó toda la humillación y el dolor de ver sufrir y morir a su Hijo.

**¿Os podéis imaginar la desolación y el desgarró de ese corazón de Madre?**

**¿Y el dolor ante el abandono de los que eran sus amigos, y la soledad en esa Cruz gloriosa donde solo le acompañaron algunas mujeres y San Juan?**

Me maravilla contemplar como Ella, Corredentora de la salvación del mundo junto a su Hijo, en esos momentos, donde la serpiente había mordido su talón, le pisó la cabeza con su máxima humildad y absoluta confianza en Dios, en su Padre, en su Esposo. **¿Cómo pudo aguantar todo lo que veía sin ser sostenida por ese Dios que lloraba con Ella?**

No devolvió mal por mal, como le había enseñado su Hijo, y amó al enemigo hasta el fondo de sus entrañas. No se quejó, no dudó ni un instante de la Palabra de Dios.

**Resucitará.** Ella fue educada durante su vida por el sufrimiento y en el sufrimiento. Todo lo que no entendería, ya desde la infancia de Jesús (cuando lo pierden, y al encontrarlo en el Templo, ese jovencito ya le plantaba cara) y cuando Jesús, es fuerte con Ella y le va marcando el camino hacia la Cruz; pues ya desde entonces, se estaba preparando para pisar la cabeza de Satanás.

**Hágase en Mí según tú Palabra.**

Por encima de toda aberración humana, Ella miraba al cielo. **Su fortaleza ante el mal, la entrega de ese corazón rasgado, humillado, quebrantado, estaban salvando al mundo.**

**No dudó ni un instante.** Ésta fue su fe y ésta fue su Victoria frente a Satanás.

Por eso Jesús, siempre la llamó **Mujer**.

**¡Qué bellísimo nombre Mujer!** Custodia del corazón de su Hijo y Custodia de toda la humanidad en esos momentos de máxima oscuridad.

Cuando en nuestra pequeñez, sintamos en nuestro pobre corazón, los estigmas del Corazón de Cristo que brillan sobre nuestro corazón rasgado, sepamos que justo cuando la serpiente nos ha mordido el talón y nos inyecta los peores pensamientos de muerte y destrucción, la Inmaculada va a chafar la cabeza del mal en nuestra vida concreta.

Justo cuando más queremos irnos de la Cruz, es cuando más hemos de cogernos del Manto de la Virgen. Ella, precisamente en ese momento, volverá a destruir a ese demonio que nos odia a muerte.

Satanás ya está vencido. En la Cruz Jesús, y la Inmaculada, vencieron definitivamente a la muerte. Pero como nuestro tiempo, no es el de Dios, todos tenemos que vivir los efectos del mal. Él volverá a este mundo, como Rey que verdaderamente ha triunfado sobre el mal.

**¡Ya ha triunfado!** No le demos poder al demonio. Existe, en este momento de nuestra vida, pero María le ha destruido la cabeza.

La serpiente se arrastra. **¡Nuestra Madre, siempre nos levanta!**

¡María, que dulce es tu presencia y tú modelo de Mujer tan viva y actual!